

El Pinar de Peña Mayor.

RUTA
7

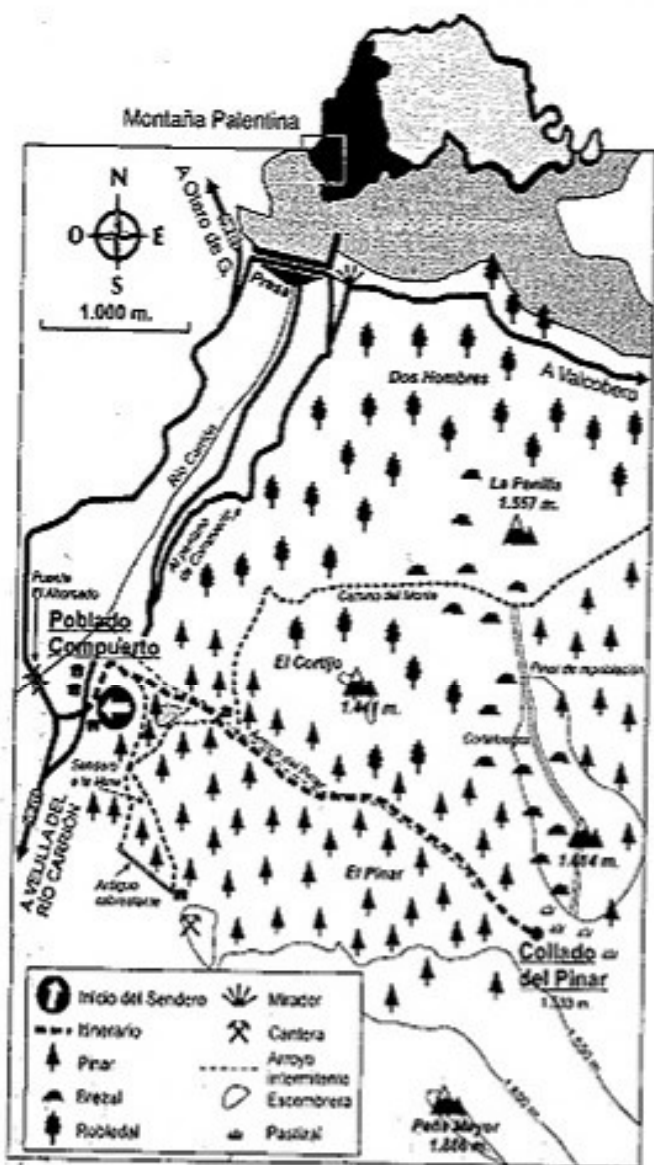
Por el Alto Carrión

Distancia aproximada: 4 kilómetros.

Desnivel: 400 metros hasta Collado, 700 hasta P. Mayor.

Duración: 2 horas y media (hasta el collado y vuelta).

Época: todo el año. En invierno hay que contar con la presencia de la nieve.



ACCESO y RECORRIDO

En Velilla del Rio Carrión debemos tomar la carretera P-210 hasta el poblado de Compuerto. Desde allí parte un camino que nos introduce en el pinar, cuya parte baja es una repoblación que llega hasta el mismo poblado. Al poco de iniciar el recorrido deberemos desviar a nuestra derecha una desviación y continuar ascendiendo hasta una pequeña escombrera.

El camino transcurre un tramo paralelo al arroyo hasta que termina, transformándose en un sendero pedregoso que se funde a tramos con el cauce seco. El agua del arroyo, escasa salvo en época de deshielo, aparece y desaparece al ser objeto de filtraciones debidas al sustrato calizo de la montaña. El corazón del pinar queda a nuestra derecha, aunque algunos árboles notables flanquean el camino por ambos lados. A medida que ascendemos disminuye la talla de los pinos, apareciendo ejemplares de porte retorcido por causa de las duras condiciones de clima y suelo. Salimos del bosque, haciéndose visible ante nosotros el roquedo escarpado de Peña Mayor, hasta el que trepan algunos pinos. Nos encontramos ya cerca del Collado. El sendero llega casi a desaparecer. El pinar es ahora sustituido por vegetación arbustiva: brezos, gayuba, enebros y pastizal de montaña. Una vez alcanzado el collado, quien lo desee puede ascender fácilmente hasta la cumbre de Peña Mayor.

El pinar de Velilla es el último superviviente de las masas de pinos que ocuparon gran parte de la Montaña Palentina durante milenios y que probablemente perecieron a causa de los incendios que los antiguos pobladores provocaban para obtener pastos. Algunos topónimos de nuestra comarca parecen corroborar esa pasada abundancia de pinares: Pineda, Pino Llano.

A su valor biológico como bosque relict, hay que sumar el indudable goce estético que proporciona la visión de los pinos trepando sobre el roquedo calizo en la umbría de Peña Mayor, sin duda una de las estampas más características de la Montaña Palentina.

La explotación de este pinar ha sido origen de disputas históricas entre los pueblos de Velilla y de Guardo. Se conserva una Real Carta Executoria de 1731 que regulaba su aprovechamiento por parte de ambas poblaciones. Uno de los usos más característicos se daba con motivo de la celebración de la fiesta del Mayo: se talaba un árbol de gran porte para luego ser pinado y engalanado en la plaza del pueblo, donde los mozos intentaban trepar hasta la copa para rescatar un trofeo, mientras las mozas cantaban unas coplas. En Velilla se ha recuperado recientemente esta fiesta de origen cántabro que se celebra el primer sábado del mes de mayo.

VEGETACIÓN

El pino albar (*pinus sylvestris*) es un árbol que puede alcanzar e incluso sobrepasar los 30 m. de altura. Aunque los pinares naturales casi

Pico Picapinos (*Dendrocopos major*)

En el Pinar Natural de Peña Mayor destaca en las frescas mañanas de primavera el tamborileo del picapinos macho sobre los bordes del nido, llamando a la hembra. Son escasas las especies de aves que habitan en este ecosistema, debido a sus muchas singularidades como su orientación norte, la fuerte pendiente donde se asienta y su elevada altitud. También sus frutos, los piñones, protegidos por las brácteas de las piñas, y la existencia de pocos insectos -los comedores de madera-, están fuera del alcance para la mayoría de las aves.

No obstante existen ciertos animales adaptados a comer sus frutos, como los picapinos, el torcecuellos, los camachuelos, las ardillas y algunos ratones. El picapinos posee un formidable pico capaz de horadar el tronco de robles y pinos para hacer el agujero para su nido y para buscar insectos y larvas introduciendo su lengua excepcionalmente larga. En otoño arranca las piñas y las transporta con su pico para incrustadas en la grieta de otro árbol y extraer así los piñones golpeando las brácteas. Esta actividad es repetida una y otra vez en los mismos árboles por lo que bajo el tronco podemos encontrar un buen montón de conos de piñas, actividad que se denomina el "taller del picapinos". En el pinar también encontramos a otras aves, los agateadores y trepadones, acróbatas y perfectos equilibristas que deambulan entre los troncos y las ramas desafiando la verticalidad. El trepador aprovecha el viejo agujero del picapinos para instalar su nido, agujero mucho más grande que él, pero que procura obturar con barro y adaptado, de esta manera, a su tamaño.



han desaparecido de la Cordillera Cantábrica, existen aún buenas masas en el Sistema Ibérico y la Cordillera Central (son famosos los de Valsain). Con esta especie se han repoblado grandes extensiones en la Montaña Palentina, sobre todo en la zona del Alto Carrión. De forma natural el Pinar de Velilla se está extendiendo hacia las laderas cercanas, favorecido por la menor incidencia de los incendios y la escasa presencia de ganado.

Otras especies de árboles y arbustos que podemos ver en este recorrido son: robles, hayas, mostajos, serbales, acebos y enebros. Entre las herbáceas la gayuba, el torvisco, los heleboros, algunas orquideas, campanulas, etc.

FAUNA

Al contrario que en los pinares repoblados, la menor densidad de árboles, permite la penetración de los rayos solares que favorecen la presencia de pastizales bajo los pinos, así podemos encontrar aquí a los grandes herbívoros: corzos y venados.

Las piñas proporcionan alimento a varios especialistas: ardillas, ratones y aves como el pico picapinos y el piquituerto.

DATOS ATRACTIVOS

Protección existente. Esta zona está incluida en el Coto de Caza de Velilla del Río Carrión y como unidad de especial interés, en el futuro Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre.

Mapas. Servicio Geográfico del Ejército. Hojas 106. Escala: 1:50.000.

Otros atractivos. Merece la pena visitar en Velilla el conjunto monumental de la Fuente romana de la Reana y la ermita de San Juan de Fuentes Divinas. De la Reana habla Plinio el Viejo en el tomo XXXI de su *Naturalis Historia* y escribe: "En Cantabria, la Fuentes Tamáricas sirven de augurio. Son tres, distantes entre sí ochos pies. Se juntan en un solo lecho llevando cada una un gran caudal. Suelen estar en seco durante doce días y, a veces, hasta veinte sin que surja de ellas una sola gota de agua...".

En la Plaza Mayor, donde se erigen dos nogales centenarios, hay un palacio barroco con fachada de sillería y tres escudos heráldicos, y la iglesia parroquial. A las afueras del pueblo la ermita de Areños alberga una talla románica de la patrona de la localidad. Importante por su prestigio nacional e internacional es el Descenso Internacional de Piraguas del río Carrión (14 de agosto).

